

París, 16 de febrero de 1965.-

Hace ya unos días se reunió el Consejo Federal Español, bajo la presidencia del Sr. Llopis y con asistencia del Sr. Van Schendel, Secretario General del Movimiento Europeo, para estudiar el proyecto de asociación que la A.E.C.E. de Madrid nos presenta y que encontrarán en este mismo sobre.

El Sr. Van Schendel, que venía de Madrid, informó al Consejo de la evolución de las gentes que componen la A.E.C.E. en el sentido de querer llegar a un acuerdo amistoso con el Consejo Federal Español que les permita desarrollar en España, cubiertos por el Movimiento Europeo, actividades europeístas y, naturalmente, participar con pleno derechos a cuantos Congresos celebre dicho Movimiento. Dijo el Sr. Van Schendel que para mejor entenderse los de la A.E.C.E. estaban dispuestos a enviar a París una nutrida comisión en la que estuviesen representados todos los grupos políticos que forman la Asociación. Aceptó el Consejo la idea de esta reunión y los de Madrid anuncian su llegada para los días 5 y 6 de marzo próximo. Vienen, entre otros, los señores Gil Robles, Satrústegui, Ridruejo, Tierno Galván, Barros de Lis.

Creo que va a ser muy difícil llegar a un acuerdo, porque en el ánimo de algunos miembros del Consejo sigue predominando la idea de que todo esto no es más que una maniobra de los de la A.E.C.E. para hacer desaparecer al Consejo Federal y entrar ellos en el Movimiento Europeo como únicos representantes del europeísmo español. Ustedes estudiarán el proyecto adjunto y me darán su opinión.

El señor Irujo, representante de los vascos ante el Consejo, me llamó a su despacho hace un par de días y me repitió su desconfianza en la maniobra de los de Madrid. Para él existe una solución, que a mí no me parece mal. Se trata de lo siguiente:

Dar entrada en el Consejo Federal a representantes de los grupos políticos que estén en la A.E.C.E. y aún no en en C.F. (El grupo democrata-cristiano de Jiménez Fernández está representado ya y los monárquicos liberales también, aunque desde el fallecimiento de su delegado, señor Ansaldo, no hayan enviado a nadie más).

Crear en Madrid una organización europeísta compuesta por delegados en el interior de los mismos grupos que formen parte del Consejo Federal en París. Es decir, que la A.E.C.E. (con el mismo nombre o con otro) abriera sus puertas a representantes socialistas, republicanos, vascos, catalanes y gallegos. Estos representantes serían nombrados por nosotros.

Trabajar luego los dos grupos (interior y exterior) siempre de común acuerdo, y para el nombramiento de representante oficial cerca del M.E. proceder por votación.

El problema de la representación no se plantearía hasta finales del año en curso. El M.E., teniendo en cuenta la delicada situación por que atraviesa en estos momentos el Mercado Común, decidió no hacer cambios este año en su Comité Ejecutivo. Así, pues, el señor Llopis sigue siendo el representante español.

Espero rápidas instrucciones de ustedes para saber a que atenerme, aunque hasta ahora he procurado seguir siempre de acuerdo con los vascos y catalanes que defienden los mismos intereses que nosotros.